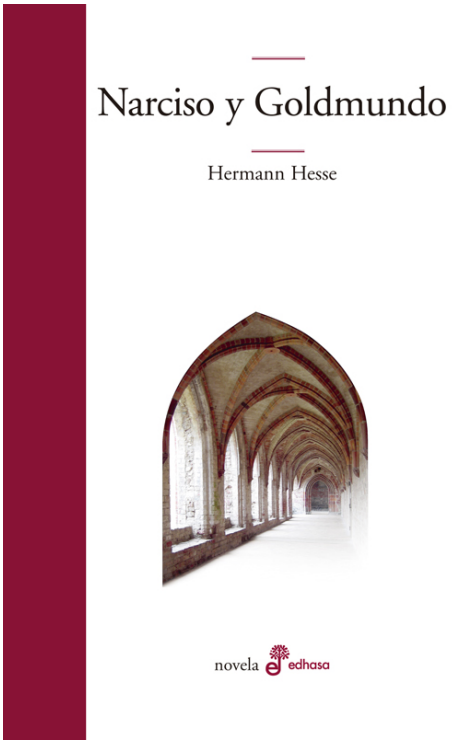

Hermann, Hesse
Nació en 1877 en Calw, en la selva negra al suroeste de Alemania, como hijo de un teólogo y nieto de un misionero (su madre había nacido en India), que dirigían la editorial evangélica más grande de Alemania, punto de referencia para misioneros de todo el mundo. Autodidacta tras terminar apuradamente los estudios a temprana edad, en su larga vida probó una variedad de géneros que van desde el cuento y la novela hasta los poemas, los relatos de viaje, las reseñas literarias, los escritos políticos y culturales. Fue uno de los autores más prolíficos de su generación y, con decenas de millones de ejemplares vendidos en prácticamente todas las lenguas, bien puede ser considerado el autor alemán más leído de los últimos tiempos, un fenómeno que está lejos de declinar. Sus novelas más famosas son Demian, Siddhartha, El lobo estepario y la tardía El juego de los abalorios. En 1946 ganó el Premio Nobel de Literatura. Murió en 1962 en Montagnola, Suiza, donde vivió buena parte de su vida.

Narciso y Goldmundo

Autor: Hermann, Hesse

Edhasa Literaria
Ficción Clásica

Edhasa
ISBN: 978-987-628-301-4 / Rústica c/solapas / 368pp | 140 x 225 cm
Precio: $ 28.500,00

«En Narciso y Goldmundo alterno constantemente la confesión de experiencias extraordinarias, y en cierto modo ejemplares, y esas etapas de la vida en las que se reconocen la imperfección, la flaqueza, la tortura infernal y la desesperación. Por esta razón tuve que dividirme en"Narciso" y "Goldmundo"». Hermann Hesse Goldmundo es un joven inocente que ingresa en el convento de Mariabronn por designio paterno. Allí conoce a Narciso, un monje con una inteligencia fuera de lo común. A medida que aprende de él y del mundo que lo envuelve, Goldmundo empieza a ser consciente de su persona. Inseparables en su amistad, ambos personajes han de recorrer diferentes caminos: Narciso se ha de preparar como monje y busca la meditación, la soledad, la paz y el recogimiento, mientras que la llamada de la libertad y del caótico y sensible mundo llama a Goldmundo. En una lejana e idílica Edad Media, la relación de Narciso y Goldmundo confronta, pues, dos elementos básicos de la personalidad humana: el racional y el instintivo, lo consciente y lo emotivo, la ciencia y el arte. Narciso encarna el rigor idealista, el espíritu ascético, la claridad; Goldmundo es el alma artística y errante, sumida en un problema terriblemente trágico, atraída por el amor mundano y la pasión de vivir.

Goldmundo es un joven inocente que ingresa en el convento de Mariabronn por designio paterno. Allí conoce a Narciso, un monje con una inteligencia fuera de lo común. A medida que aprende de él y del mundo que lo envuelve, Goldmundo empieza a ser consciente de su persona.